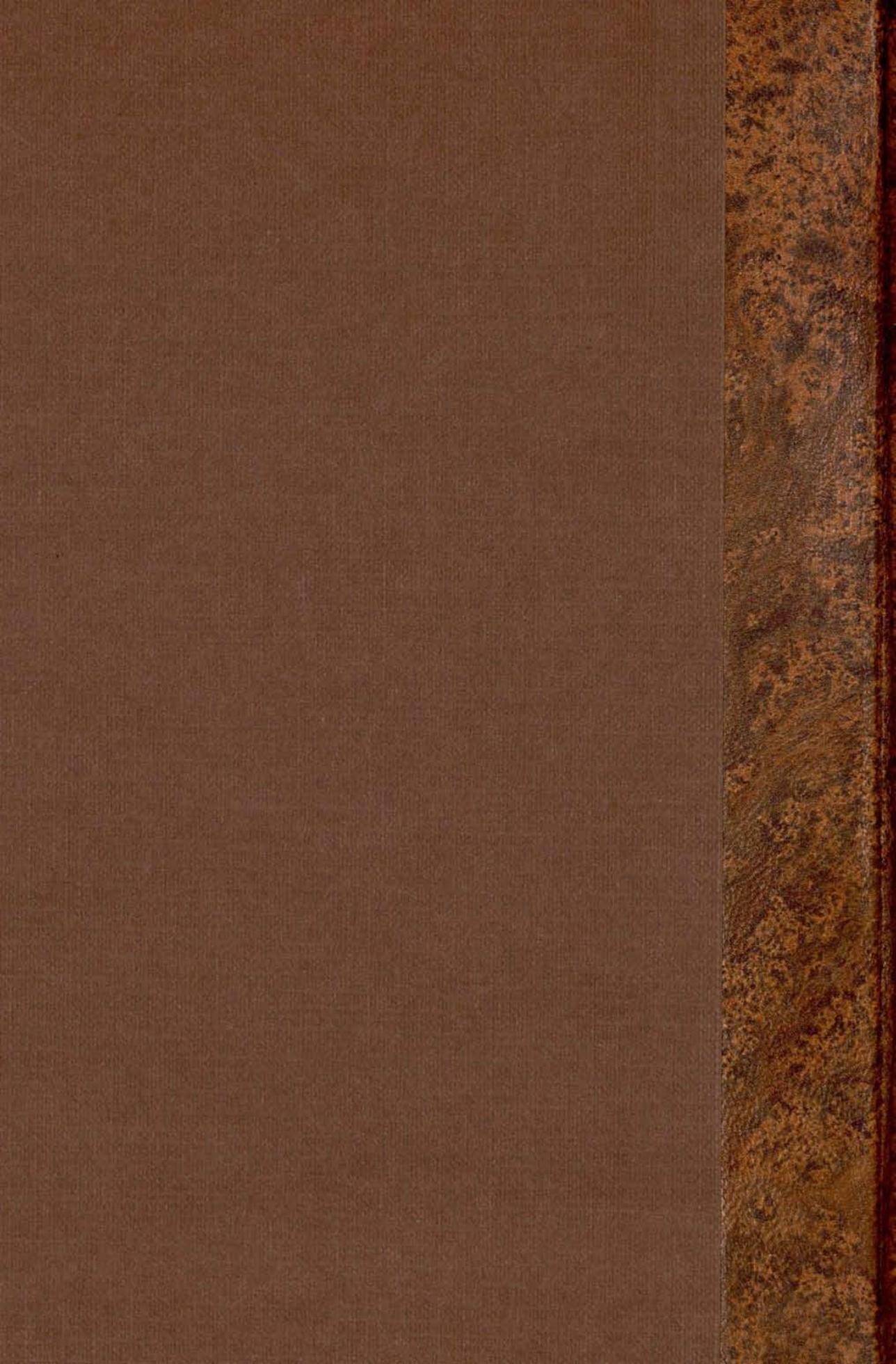
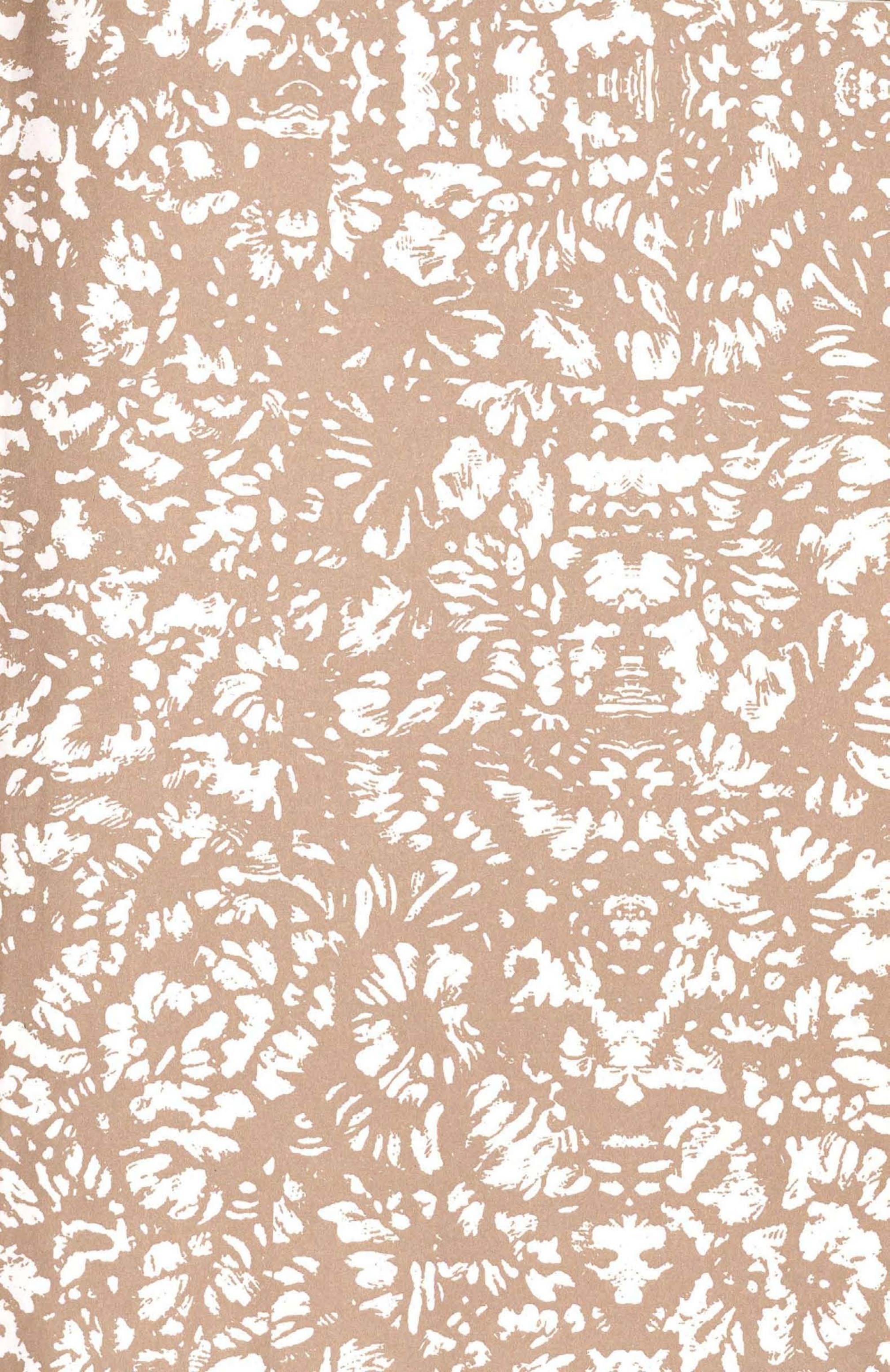


A-C.153/7











C-9  
15

MASADEL  
JAEN, 38  
91-554-22-73



A/C-9  
15

**HESPERIA**  
LIBROS HISPANICOS  
PLAZA LOS SITIOS. 10  
ZARAGOZA

A-Caj. 153  
V  
7

R  
51581

# SERMON

EN LA SOLEMNIDAD

QUE CONSAGRÓ A

SAN DIEGO DE ALCALA

LA IMPERIAL Y CORONADA VILLA

DE MADRID, QUANDO SE HOSPEDÓ

EN EL CONVENTO DE NUESTRO

PADRE SAN FRANCISCO

*Bartholome* DE ESTA CORTE. *Rodriguez*

PREDICADO

POR EL REVERENDISSIMO PADRE

*Manuel de Naxera de la Compañia de Iesus,*

*Predicador de su Magestad.*

DEDICADO

A LA MAGESTAD DEL REY

nuestro señor DON FELIPE

QUARTO.



Con licencia, En Madrid, En la IMPRENTA REAL.

Año M. DC. LXI.

A. 4007

EN LA SOLEMNIDAD  
VE CONSAGRÓ A  
SAN DIEGO DE ALCALA  
LA IMPERIAL Y CORONADA VILLA  
DE MADRID, QUANDO SE HOSPEDÓ  
EN EL CONVENTO DE NUESTRO  
PADRE SAN FRANCISCO  
DE ESTA CORTE.



PREDEDICADO

POR EL REVERENDÍSSIMO PADRE  
Manuel de Navarra de la Compañía de Jesús  
Predicador de su Magestad.

DEDICADO

A LA MAGESTAD DEL REY  
nuestro señor DON FELIPE  
QUARTO.



Con licencia, En Madrid, En la IMPRENTA REAL.  
Año M. DC. LXXI.

93



SEÑOR.



ONGO á los Reales  
pies de V. Magestad es-  
te Sermon, que predi-  
cò Manuel de Naxera  
de la Compañia de Je-  
sus, y Predicador de V. Magestad,  
en yno de los tres dias, que con oca-  
sion de auerse hospedado en este  
Conuento de nuestro Padre San  
Francisco, consagrò à S. DIEGO  
de Alcalá solemnes Fiestas la Villa  
de Madrid; aysi porque juzgo, serà  
gustosa

gustosa lisonja para V. Magestad  
ver estampadas las alabanzas del  
Santo , como porque no era bien  
borrase el olvido las raras circun-  
fancias , que en su venida, y asistencia  
en el Palacio Real sucedieron. Es-  
te Sermon es vna piadosa execu-  
cion á SAN DIEGO, pues dà  
testimonio cierto de los muchos  
honores, que la religiosa piedad de  
V. Magestad le hizo, quando le hos-  
pedò en su Real Palacio; y no dudo,  
que el Santo se dará por obligado, y  
procurará desempeñarse, alcançan-  
do de Dios para V. Magestad , y la  
Reyna nuestra señora, y el Principe  
nuestro señor larga vida, cõ que por  
eternos siglos se establezca esta Co-  
rona. Así lo espero, así lo confio.

Humilde siervo y Capellan  
de V. Mag. Q. S. P. R. B.

Fr. Antonio del Castillo.

*CENSURA DEL REVEREN-  
dissimo Padre Maestro Fray Francisco de  
Arcos, de la sagrada Religion de la Santis-  
sima Trinidad, Predicador de su Mage-  
stad, Calificador de la Suprema, y Cate-  
dratico de Theologia de Vi-  
ras de la Vniuersidad  
de Toledo.*

**E**L Sermon, que el Reuerendissimo  
Padre Manuel de Naxera de la Com-  
pañia de Iesus, Predicador de su Magestad,  
dixo en la solemnidad, que en el Conuento  
de San Francisco, le consagrò á S. DIEGO  
de Alcalà los dias, que alli estuuò hùesped, la  
Imperial y Coronada Villa de Madrid, es  
digno, como las demàs obras de su Autor, de  
que estãpado èl, se comuniquè para mucha  
gloria del Santo, consuelo de sus deuotos, y  
enseñança de todos. Este es mi parecer; salvo,  
&c. en este Còuento de la Santissima Trini-  
dad de Madrid à 30. de Nouiẽbre de 1661.

*Fr. Francisco de Arcos.*

*Licencia del Ordinario.*

**N**OS el Licenciado Don Garcia de Velasco, Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que en el Conuento de San Francisco de esta Villa, predicò el Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, en la solemnidad que consagrò á SAN DIEGO de Alcalà, estando presente su Cuerpo, la Imperial Villa de Madrid, atento, que de la Censura del Reuerendissimo Padre Fray Francisco de Arcos, Predicador de su Magestad, à quien le remitimos, consta, no cõtiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à primero de Diziembre de 1661.

*El Lic. D. Garcia de Velasco.*

Por su mandado.

*Iuan Bautista Sanz Brauo.*

*Aduocans Iesus parvulum, statuit eum in medio eorum. Matth. 18.*

**S**ALIR de su retiro dulce SAN DIEGO; entrarfe por las puertas de la Corte; nacer con su asistencia vn Principe, en ocasion que otro muere; ofrecer oy en tan Religiofo Conuento la Imperial Coronada Villa de Madrid el mas candido Cordero, indicios son, no dudosos, de que si nuestras culpas obligaron á Dios á mirarnos con duros ceños, y á executar tan rigurosos castigos, nos ha de mirar ya con benignos ojos. Efecto fue de nuestras defatenciones, no rir su Alteza, y marchitarse rosa tan bella, aun antes de auer dexado, que se gozafen los ojos en su hermosura. Aher empero nacido otra no menos lucida flor, asistiẽdo en el Real Palacio DIEGO, premio fue de sus heroicas virtudes. Como aun despues de lauadas con el sentimiento las culpas, nos dexan con su reato deudores de muchas penas, suele executarlas Dios, si bien satisfacer mientras vivimos, á su justicia, estambien misericordia; pues para lograr desembaraçadamente su misericordia los beneficios, dispone que la justicia quede satisfecha con los ahogos. Grã texto, para probar aquesta verdad, á los catorze capitulos del Leuitico. Quãdo estuviere ya sana la lepra, que en otro tiempo ofendiò los ojos, dize Moises, saldrá vn ministro de Dios, para visitar los que padecieron aqueſte achaque, y en esta ocasion de dos hermosos pajaritos, el vno morirá, pagando por los leproſos la pena, y valdrá el otro el cedro, y el hisopo, para asegurar la vida: *Egressus de castris, cum inuenerit lepram esse mundatam, præcipiet ei, qui purificatur, vt offerat duos passeris viuos pro se, quibus vesci licitum est, & lignum cedrinum vermiculum, & hyssopum, & vnum ex passeribus immolari iubebit in vase fictili super aquas viuæ. alium autem viuum cum ligno cedrino cocco, & hyssopo, &c. & dimittet passerem viuum, vt in agrum auolet.* Aduirtió Oleastro, y el Abulense, que ya los leproſos estauan sanos, quãdo el ministro los visitaua; y que estas diligencias eran para purificarlos, y para que executada ya en vno de los pajaritos la pena, lograse el otro por dilatado tiempo la vida: *Admonet (dixit Oleastro) non se graues ostendere, sed domos, & Vrbes ad egrotos exire.* La humildad del ministro quiere que se co-

*Leuit. 14. v. 3.*

*Oleastro hic ad mores.*

**A**

**nozca**



q 3.  
q 5.

nozca en dexar su casa, y su Ciudad, para ser en la pena aliuió,  
 y en la congoja consuelo y al Abulense le parece, que mandar  
 Dios, se juntasse con el pajarito viuo el hislopo, simbolo de la  
 humildad, aya sido dar á entender, quanto aya importado para  
 afiançar la vida aqueña asistencia: *Debebat emundari per id quod*  
*est humillimum, scilicet, per hyssopum* Y añade: *Viuebat liga-*  
*tus aspersorio cum cocco, & hyssopo.* Pudo auer disñeo mas  
 propio de nuestro caso ? las culpas, las feas lepras de la Repu-  
 blica, las profanidades de la Corte, quando las aya borrado  
 digno sentimiento, nos dexaron muy sugetos al castigo: y co-  
 mo Dios en su ira nunca olvidó su misericordia, dispuso que  
 DIEGO, á quien nos propone por dechado de humildes el  
 Euangelio, saliendo de su Casa, y de su Villa, se entrasse por las  
 puertas de Palacio; porque si vno pagaua la pena, otro pajari-  
 to, asistido de su humildad, y de su virtud, assegurasse muy lar-  
 ga vida: *Viuebat ligatus cum cocino, & hyssopo* Si el Orosco-  
 po influye en el nacimiento, y por el Planeta que entóces rei-  
 na, se haze el juizio de la vida, como se podrá dudar, que la de  
 nuestro Carlos, que prospere el cielo, ha de ser feliz, pues le sir-  
 uió de Orosopo DIEGO. Y porque no quede circunstancia  
 que no se ajuste, si se ofrecia en aquella ocasion vn Cordero;  
*Immolabit agnum*, ya se ofrece en aquel ara. Tesianse enton-  
 ces con la sangre del muerto las extremidades de los oidos,  
 porque despertassen á los recuerdos: *Ponet super extremum*  
*auricula eius.* O quiera Dios que nos despierte tantos auisos,  
 para que salgamos de tan profundos letargos. Finalmente el  
 hislopo se ayudaua tan bien del Cedro, que siendo Imagen de  
 Maria Señora nuestra: *Ego quasi Cedrus exaltata sum in Li-*  
*bano*, y auiendo de asegurarse la dicha, no podia no interuenir  
 su asistencia; y pues le deuemos del recién nacido la  
 vida, tambien nos recabará, para agradercerla,  
 gracia desta, &c.

Ecclef.  
24. 7.  
17.

Adua

HONOR

A

*Advocans Iesus parvulum, &c.*

**P**Oco importa sean los intētos lucidos, si para su consecucion se eligen medios errados; pues con las mismas diligencias se molagrarán las ansias. No ay mayor embaraço para acercarse al termino, que la misma celeridad, si se erró el camino. Y vése biē oy en nuestro Euangelio, dō de los Apostoles, ora aya sido con loable deseo de sobrefalir en el cielo, ora con ciega ambicion de resplandecer en el mundo, se acercaron, para que decidiese sus dudas, á Iesu Christo: *Quis putas maior est in Regno cœlorum?* Rara politica, y no poco practicada, acercarse á Dios, para hazer negociacion de la cercania, y afēstar en lo aparente virtud, para hazerla tercera de la ambicion. La voz sonaba cielo: *In Regno cœlorum*: pero como no pocos, ni vulgares padres quieren, el coraçon anhelava preeminencias en el mundo. A la verdad á algunos la tierra les parece gloria, y desestimã la gloria, como deuieran la tierra: *Quia discipuli viderant*, escriuió Geronimo, *pro Petro, ex Domino idem tributum redditum, ex æqualitate pretij ar-*

*bitrati sunt omnibus Apostolis Petrum esse prelatū.* Aunque basten leues fundamentos para discurrir contra si mismo el rezelo, y para atormentarse el discurso; todavia en esta ocasiō ver la igualdad del tributo, les persuadio, era mayor Pedro, que no se deuia de vsar entonces pagasse tanto el pequeño, como el grande; pero asì desdixeron despues los tiempos, que ya esso fuera partido. Ver que Pedro daua passos para obedecer, y servir, no les causò envidia, y parece la tuuierō, de que se igualasse con Christo en pagar. Aun de que pagaua mas hizierō quexa, por que dieron en sospecharlo prerogatiua. Al fin ora fuesse el intento mayorias en el cielo, ora preeminencias en el mundo, Christo en esta ocasiō no reprehendiò los intentos, sino los enseñò los caminos. Vna humilde pequeñez les propuso por exēplar: *Advocans Iesus parvulum, statuit eum in medio eorum*; assegurandoles, que imitando su virtud, serian grandes en el cielo; y que si le cortejassen, lograrian tambien lucimientos en el mūdo. Explicacion de Chrysolomo:

In Ca-  
ten.

*Non solum, si tales efficiami-  
ni, mercedem accipietis, sed  
si alios tales propter me hono-  
rabit, honoris, qui est ad il-  
los, retributionem de termino  
regnum.* Siendo, pues, oy  
DIEGO la Idea que nos  
propone de humildad nue-  
stro Euāgelio, no puede auer,  
para alabar sus heroicas vir-  
tudes, contrapunto, como el  
mismo Canto llano. Porque  
si se promete, que sobresal-  
drá en el cielo quien fuere su  
copia, y su semejança, ya se  
dexa entender, qual será la  
idea. Como empero oy mas  
es dia de predicar de las cir-  
cunstancias presentes, que de  
gastar el tiempo solamēte en  
ponderar sus virtudes, me  
valdré de la otra clausula del  
Euangelio: *Qui susceperit  
vnum parvulum talem, in no-  
mine meo me suscipit.* Muy  
acertados medios eligió la  
deuoció discreta de nuestros  
Monarcas, quando para esta-  
blecer la grandeza de su Co-  
rona, dispuso hospedar á este  
pequeñuelo en su misma ca-  
sa, y esso con tā religioso cul-  
to, y tan deuoto respeto: *Hon-  
oris, qui est ad illos, retribu-  
tionem de termino Regnum.* El  
aprieto de su Alteza era para  
sus Magestades, y para todo  
el Reyno ardiente congoja;  
como empero el premio de  
honrar humildes es asegurar

Reynos: *Retributionē de ter-  
mino Regnum,* como es ali-  
uiar cuidados, tratar de que  
viniesse SAN DIEGO, fue  
acertar para la dicha el cami-  
no. Llamado vino, *aduocas,*  
que los humildes para venir  
á la Corte, han menester mu-  
chos ruegos, si los ambicio-  
sos se introducen en los Pa-  
lacios. Honró su Magestad á  
Dios en su seruo; y si porque  
assi le estaua bien á su Alteza,  
murió el Principe; SAN  
DIEGO con su intercessió  
nos solicitó otro Principe,  
porque nos estaua bien. No  
podian dexar de lograr se tan  
piadosas confianças, aun quā-  
do clamauan contra nuestro  
bien las culpas. El mas sabio  
Salomō senteciò este pleito,  
no partiendo el tierno infan-  
te, sino quitandonos vno en  
pena de nuestra culpa, y dan-  
donos otro para premiar  
nuestra confiança, con que  
vino á ser.

## §. I.

*Que si nos quitaron vn Prin-  
cipe nuestras culpas, nos  
solicitaron otro re-  
ligiosas con-  
fianças.*

**L**AS muchas culpas del  
pueblo encendieron có-  
tra si el diuino enojo; y como  
auia

auia de ser pena tan sensible para todos, ver morir en mu-  
 tierna edad vn Principe, dis-  
 puso Dios cō su muerte muy  
 vniuersal el castigo. Abià, hi-  
 jo de Geroboàn, y heredero  
 de su Corona, cayò enfer-  
 mó : *Egrotauit Abià filius*  
*Ieroboam.* Agrauòse la en-  
 fermedad, creció el riesgo, y  
 con el riesgo el ahogo. En tã  
 apretado lance se acogió el  
 Rey al Profeta Ahias ; la  
 Reyna se valió de los ruegos,  
 de los agasajos, y los gemi-  
 dos. No consiguió lo que so-  
 licitaua essa diligēcia, porque  
 contradixo con mucho em-  
 peño la culpa; y así murió el  
 Principe, y lastimó el dolor  
 de su temprana muerte todo  
 aquel Reyno: *Moriatur puer,*  
*& planget eum omnis Israel.*  
 Acabar con todo parece que  
 tiraua el rigor de la diuina  
 justicia, y veo, que executada  
 la muerte, les conferuò Dios  
 á sus Padres, y á todo el Rey-  
 no otro Principe, que here-  
 dase la Corona: quien le su-  
 cediese en el Trono, y admi-  
 nistrasse despues de su muerte  
 el Reyno, consiguió Iero-  
 boàn: *Regnauit Nadab filius*  
*eius pro eo.* Aduertencia del  
 q. 1. Abulense: *Ex hac agritudine*  
*mortuus est; ut patet in litera,*  
*alius filius erat Ieroboàm, qui*  
*uocatur Nadab, & successit*  
*ei in Regno.* Y luego ocurre

no poca dificultad: si violen-  
 tado de las demasias, y profa-  
 nidades del pueblo, ensangrē  
 tó Dios en tan inocente vida  
 la espada; como le dió a Ge-  
 roboàn otro heredero de su  
 Corona; y si executó el rigor  
 para manifestar la indigna-  
 cion de su enojo, como le dá  
 otro Principe; pues con esso  
 se frustra al parecer el casti-  
 go? Es el caso, responde el  
 Abulense, que Geroboàn se  
 valió de los meritos del Pro-  
 feta, y pudo en ellos su con-  
 fiança y como por vna parte  
 instaua la confiança, y por  
 otra hazia tambien instancias  
 la culpa, tomòse por expediē-  
 te, que muriendo vn Princi-  
 pe inocente en castigo de las  
 culpas, se satisficisse á la jus-  
 ticia; y que logrando Gero-  
 boàn otro, quedasse premia-  
 da su confiança: *Ahias pre-*  
*nuntiauerat bonum ipsi Iero-*  
*boàm; nam predixit ei, quod*  
*regnaturus esset super decem*  
*Tribus; ideo putabar, quod*  
*etiam nunc ei bona prænun-*  
*tiaret.* A vn mismo tiempo  
 q. 7. pleiteauan en los estrados di-  
 uinos, confianças, y culpas;  
 las culpas de la Republica es-  
 tragada con enormes vicios  
 fiscaleauan, para que se exe-  
 tasse duro castigo; y auerse  
 valido el Rey de vn Santo, y  
 honrado la virtud con la cō-  
 fiança, pedia se mitigasse el  
 eno-

enojo: y así para componer-  
lo todo, murió el Principe  
Abia, porque con su muerte  
se acallasse á la justicia, y go-  
zó de vida Nadab, por no de-  
jar quejosa á la confianza.  
Morir vn niño en los mas  
puros candores de la inocen-  
cia, á fuerça de tan actiuo ve-  
neno, como es la culpa, dió  
bié á conocer la eficacia que  
tienē los delitos para desqui-  
ciar los tronos. Auer empe-  
ro dado Dios sucessor de la  
Corona, declaró bien, quan-  
to puede valerse confiadamē-  
te de vn Santo, para estable-  
cer los Reynos: *Putabat,*  
*quòd nunc ei bona prenuntia-*  
*ret.* Parece el lugar fingido,  
vna tierna flor, aun antes de  
desplegar toda la pōpa de su  
hermosura, se marchitó, no  
sin vniuersal quebranto, estos  
dias, quando llamaua ázia si  
fabrosamente los ojos, y he-  
chizana los afectos; y que  
otra cosa pudo esperarse de  
las tempestades que fraguarō  
contra nosotros mismos feos  
vapores de apetitos, torbelli-  
nos de pecados, sino q̄ mar-  
chitassen nuestras esperanças,  
y nuestras dichas? Como en  
las Cortes descuella mas la  
soberuia, como viue la alti-  
uez, como fabrica torres de  
viento la presuncion, estàn  
mas expuestas á padecer ra-  
yos, y á experimētatar enojos.

Bien se ha visto en aquestos  
dias; pero si nos castigò Dios,  
lleuandonos vn Principe, inf-  
tado de nuestras culpas, aten-  
diò tambien á darnos otro,  
porque no quedassen defaira-  
das las cōfianças. Auia se aco-  
gido la piedad de nuestro Mo-  
narca á los meritos prodigio-  
sos de DIEGO; auia liqui-  
dado en presencia destas mi-  
lagrosas reliquias su coraçon  
la Reyna nuestra señora; auia  
instado con ardientes gemi-  
dos, y muy repetidos ruegos;  
pues claro estaua, que auia de  
mitigarse el dolor que causa-  
ua la temprana muerte de  
vno, con el feliz parto de  
otro.

Piadoso Elcana, frequen-  
taua el lugar sagrado de Silò,  
donde era venerada el arca de  
Dios; y si bien protestaua su  
religion en continuos sacri-  
ficios, y honraua Dios con sa-  
grados holocaustos las alti-  
uezes de Fenena, y las dema-  
sias de la familia, así prouo-  
caron la diuina indignacion,  
que determinó quitar la vida  
á su mayorazgo; y no es la  
primera vez, que pagan justos  
por pecadores, y que á ma-  
nos de la culpa, llega á morir  
la inocencia. Pero si Fenena,  
y su familia le ocasionò lagri-  
mas, Ana su querida esposa, le  
recabó del cielo otro hijo; y  
á sollicitudes de sus feruoro-  
sas

las ansias, le dió vn lucido heredero: *Peperit filium, vocauitque nomen eius Samuel, eo quod à Domino postulasset eum.* A vn mismo tiempo le priuó à Elcana de su mayorazgo la presunció soberuia, y la soberuia presumida de la familia, y le recabó otro hijo la virtud, y la deuocion de Ana. Ya lo reconoció ella misma, haziendo gracias al cielo: *Dominus mortificat, & viuificat.* Quando mas viuamente lastimaua el coraçon de Elcana ver à su primogenito muerto, se gozò también, viendo à Samuel recién nacido: explicacion de Hugo Cardenal: *Dicunt Hebraei, illa ver quod nato Samuele, mortuus ba: Pepe est primogenitus Phenenna. Si rit, &c.* en otras ocasiones ligue al gozo el llanto, aqui siguió al llanto el gozo, y se mezclaron los pesames del entierro con los parabienes del parto. Castigar quiso Dios los excessos, lleuandote vn heredero pero mereció Ana, le dióse el cielo á Elcana vn Profecta Samuel, para que resplandeciese en el trono. Auia Elcana hecho promesas, como aduirtió Cayetano; Ana auia derramado en presencia del Arca copiosas lagrimas; y así traçó Dios, que muriendo vn hijo, le naciesse á Elcana otro; porque si en el muerto

se executauã por delitos agenos, penas, en el recién nacido se lograsen esperanças: *Voto vxoris addidit maritus aliquod proprium votum.* Ni la iusticia en esta ocasió quedo sentida, ni la cõfiança que xosa. Pudo ajustarse mas el lugar al presente caso? Delante desta sagrada Arca, en presencia destas venerables reliquias se hizierõ muchas promesas, y se derramaron sentidas lagrimas; y si pocos dias ha se cubrieron todos nuestros coraçones de luto, ya se ha conmutado en gozo, y en nombre de Filipo Quarto nuestro Monarca, la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, con tan solemne holocausto da muchas gracias al cielo: *Ascendit vir eius Elcana, & omnis domus eius, vt immolaret Domino hostiam solemnem, & votum suum.* Este sacrificio no solo es protestaçion de nuestro reconocimiento, sino tambien desempeño de lo que promete, á quien hospedar, y honrar á esse prodigio de humildad nuestro Euangelio: *Qui suscepit vnum parvulum tale, in nomine meo me suscipit.* Dios nos vino à ver, como fuele dezir el vulgar adagio, quando nos vino este Santo á visitar; y así no podiamos dexar de cobrar los agasajos

Caiet. hic.

I. Reg. I. 21.

en gozos: *Quicumque hospiti-  
tio exceperit unum talem puer-  
rum, qualem dixit, explicó*  
Eutimio, *videlicet unum ali-  
quem factum, sicut talis puer,*  
dico *humilem.* Y añade: *Quid  
igitur tali susceptione beatius?*  
Que discretamente executa-  
ron sus Magestades à Dios,  
quando hospedaro à este hu-  
milde pequeñuelo; pues no  
siendo las diuinas, como las  
humanas promesas, era for-  
zoso se siguiesse à hospedage  
tan lucido el premio muy del  
contado. Quien podrá expli-  
car la cordial reuerencia, las  
deuotas lagrimas con que se  
recibió este santo Cuerpo; la  
decencia con que se ha teni-  
do hospedado, la continua-  
cion con que sus Magestades  
le han asistido; pues como  
auia el cielo de faltarnos en  
tan ardiente congoja, y tan  
congojosa pena? Quãdo dis-  
puso Dios, que viniesse à la  
Corte D I E G O, ya deter-  
minó, que nuestras lagrimas  
se remataffen en gozo, pues  
era cierto,

§. II.

*Que auerle hospedado en Pa-  
lacio, se auia de premiar, con  
que les naciesse à sus Ma-  
gestades otro heredero.*

**C**vidadoso viuia Abrahã,  
Castigida Sara, viendo fal-

taua quien eternizase su casa,  
y lograse su riqueza. En esta  
ocasion tres peregrinos, á  
quien el mismo polyo hazia  
gracia, se le entraron por las  
puertas. La bizarra disposi-  
ciõ de su talle, la modesta her-  
mosura de su rostro dauan à  
entēder erã mas q̄ humanos;  
y así en viendo los Abraham,  
se dio parabienes, y recono-  
ciõ, se auia de premiar aquel  
hospedage con muy crecidos  
favores: *Domine, si inueni gra-  
riam in oculis tuis, ne transeas  
seruum tuum. Idcirco declina-  
stis ad seruum vestrum.* Entra-  
ros, dize, por mis puertas à  
recibir agasajos, es solicitar-  
me premios; pues es mas que  
cierto, no os dexarais obli-  
gar, sino intētarais fauorecer.

Y no se engaño su discurso,  
pues al despedirse los Ange-  
les, lo asseguratiõ, tendria Sa-  
ra por hijo à Isaac; porque  
cobrase en gozosa rifa todo  
el tiēpo que auia viuido que-  
brantada con la pena: *Habe-  
bit filium Sara vxor tua.* No  
se adierte, que auiendo asse-  
guradole Dios tantas vezes,  
que tendria numerosa suce-  
sion; aora le determinarõ los  
plaços, porque se acabassen  
tambien los sustos. Pues que  
es la causa? Auerse hospedado  
vn rato en su casa, dize la

*Gloss.  
Græc.  
apud  
Gloss.*

novísima verò in tabernacu-  
lo. No venia bien, admitir los  
Angeles tantos agasajos, dexar-  
se obligar, estando hospeda-  
dos con tan religiosos ob-  
sequios, y dexar aquefa casa  
sin heredero: lo mismo fue,  
trocar la tristeza en gozo, q̄  
dexarse hospedar con tanto  
agasajo. Así luego si recibir  
el pequenuelo en orden á cõ-  
seguir del cielo fauores, es lo  
mismo que hospedar al mis-  
mo Dios: *Qui suscepit unū  
parvulum talē, in nomine meo  
me suscipit.* Auiendo sido vn  
Principe el premio de Abra-  
han, quando hospedò à Dios;  
forçoso era se premiafe con  
vn hijo, auer hospedado à  
**DIEGO**. Ni solo fue pre-  
mio del hospedage vn Prin-  
cipe, sino vn Principe robu-  
to. Nació en presencia de  
aquefa sagrada Arca, cõ que  
la salud ferá sin duda mas fir-  
me, y la dicha mas constante.  
Porque conozcais, dize  
Iosue, que atiende siempre  
Dios vuestras medras con so-  
licito cuidado, y con afectuo-  
so cariño: al entrar el Arca en  
las hondas del Iordan, si las  
ya nacidas mueren, otras en  
su presencia robustas nacen:  
*Ecce, Arca fœderis Domini  
omnis terra antecedit vos per  
Iordanē... Steterunt aquæ des-  
cendentes in loco vno, & ad  
instar montis intumescentes*

apparebāt procul ab vrbe, que  
vocatur Adom, vsque ad locū  
Sartham: que autem inferiores  
erāt, in mare solitudinis: (quod  
nunc vocatur mortuum) des-  
cenderunt. Aquí mi duda: si  
quiere mostrar el Arca su po-  
der, y pagarle el hospedage al  
Iordan, no serà mejor dete-  
ner las corrientes, que camin-  
nan à la muerte apresuradas,  
que solo fortalecer las recién  
nacidas? Si en el Mar Berme-  
jo vnas, y otras hondas se cõ-  
gelaron en cristalinis, y fir-  
mes muros: *Erat enim aqua  
quasi murus, à dextera eorum,  
& leua.* Constipense tambiē  
aora, pues con esto no se alte-  
rarà el estilo, y se conocerà la  
asistencia en el milagro. O  
inmortal sabiduria! Facil le  
fuera al Arca obrar no de se-  
mejate prodigio, que se obrò  
antiguamente en el Mar Ber-  
mejo; como empero atendia  
las cõueniencias del pueblo,  
dispuso, que vnas hondas di-  
chosamente acabassen, y que  
otras muy para durar nacies-  
sen. Aduirtidlo Mafsiō: *Indi-  
catur miraculū, quasi dicat: ex  
hoc tam admirabili ostēto, quo  
vestra causa modo Deus ipsam  
verum naturā, cateroqui per-  
petuam, fixam, stabilem com-  
mutabit; intelligere potestis  
perspicuē, ipsum Omnipoten-  
tem vobis presto adesse. Co-  
mo nuestros juizios alcançan*

Exod.  
14. v.  
22.

Mafsiō  
hic.

Iosue 3.  
10.

poco, obsecrados ya con densas nieblas de su ignorancia, ya traslustrados con afectos, que les perturban la vista, no encuentran lo que mejor les está. Nuestras providencias son, no solo inciertas, sino fallidas; como empero la diuina perspicacia lo alcança todo, dispone con seguro acierto lo que conuiene: y aunq̃ muchas vezes à nuestra naturaleza sus disposiciones le amarguen muy desabridas, le son siempre prouechosas. No luzemenos, dize Iosue, la sollicitud diuina, y la heroica virtud del Area, en orden à las vtilidades de la Republica, quando vna honda muere, que quando otra nace: *Indicatur miraculum*. Sintió naturalmente el cariño ver morir à su Alteza al primer resplandecer de la vida; pero no solo deuiò de importar, para que cinesse sus sienes en el cielo triunfal Corona; sino tambien para que luziesse la diuina prouidencia, que si ostentó Dios su desvelada atencion en el Mar Bermejo, endureciendo vnas, y otras hondas, en el Iordan tambiẽ acreditó su cuidado, haciendo q̃ vna honda no muy fuerte tomasse seguro puerto, y que otra mas firme naciesse, para ser al pueblo muro. Excutoriado tenia ya DIEGO,

que podia auyentar enfermedades, y obrar en esta ocasiõ, como lo hizo en otra, resurrecciones; como empero debia de conuenir mas, que el que desde su cuna viuio tan enfermo, descãfasse en el Impireo, y gozasse otro de salud mas firme el trono; à vista de aquesta sagrada Arca bolò en las alas de su innocencia à los cielos el enfermo, y nació para suceder en la Corona otro sano, y en ambas cosas huuo mucho de extraordinario, si ya no fue todo prodigioso. Las ardientes calenturas, que su Alteza padeciò; los accidentes que sobrevinieron, etã bastantes, para acabar breuemente à sugeto mas robusto: y siendo su Alteza tan delicado, resistió de fuerte tan continuas baterias, que los mismos medicos se admirauan, persuadidos era mas que natural, que vn niño tan tierno, y de fuerças tan limitadas, se pudiesse resistir tanto tiempo; y tuuieron mucha razon de admirarse, porque à mi ver en duracion tan dilatada, huuo mucho de particular prouidencia: hasta que estuuiesse muy vezino el parto, fue alargando la vida.

DIEGO,  
por,

§. III.  
 Que gozando el que moria, de gloria, fuesse consuelo; y naciendo otro, desterrasse el desamparo.

**C**onmutar su Alteza la Corona temporal con la eterna, era razon de consuelo, quedar esta Monarquia, firme escudo de la Fè, y muro de la piedad, sin Principe, era congojoso ahogo: au-duuo, pues, tan politico, y tan discreto nuestro Santo, que dilatò la vida del que auia de morir, hasta que estuuiesse vezino el parto; porque con el que nacia se censasse el desamparo; y ver que bolaua el que moria a la eternidad, para ceñir sus reales sienes de inmortal lauro, nos fuesse gozo. Vn lucido astro, en quien mirauan los Magos, como quiere el Imperfecto, y el Abulense, vn hermoso niño entretenia sabrosamente sus ojos, y robaua sus afectos: *Ecce stella, quam uiderant in Oriente, antecedebat eos.* Desde que nació este astro resplandeciente, se conoció que caminaua al ocafo. Aduertencia de Chrysostomo: *Nulla alia stellarum hac via procedit.* No sin milagro perseueraua, quando parece auia de apagar su luz qualquier so-

plo. Ya que luciesse en la estrella vn niño, es sentir, como dezia del Imperfecto, y del Abulense: *Habebat formam pulcherrimi pueri.* Quando el camino resplandeció aquella luz, hasta que los Magos llegaron al termino; *usque dum ueniens staret supra ubi erat puer;* en llegando empero, se retirò á luzir en el Impireo: y todo importò, dize Agustino; porque si se retirara antes, aunque saber, que auia de luzir, fuera gozo; hallarse solos, les fuera congojoso desamparo. Durado empero su luz, hasta acercarse á Bethlen, y retirandose entonces, se componia todo; pues encontrando vn Principe recién nacido, *Inuenerunt puerum,* se quitaua el desconuelo; y viendo que aquel niño, que resplandecia en la estrella, eternizaua su luz, les cauaua gozo. Oigamos al ingenio de la Iglesia: *Novum sy-*  
*cus apparuit, quod mysterium officij sui ipsis Magis quarentibus Christum, cum ante faciem praeret, exhibuit; donec eos usque ad ipsum locum, ubi Deus Verbum infans erat, perduceret.* Dure el resplandeciēte niño no sin milagro, hasta que vean los Magos al Principe de las eternidades recién nacido; porque dese modo, luciēdo la estrella en el cielo,

q 19.

In Car.

Mat. 2.  
9.

In Ca-  
ten.

les caufe gozo, y encontrando otro Principe entre las fajas, estorue el fusto. Parece el lugar hecho á mano para el sucesso. Mas que naturalmente durò, al parecer, aquella belleza, de quien estaua colgada nuestra esperança. Pasmauan los mismos Medicos, viendo en tanta debilidad tanta resistencia, quando los duros combates, y penosos accidentes aun robustezes rindieran; como empero **DIEGO** con su intercessión sollicitaua nuestros aliuos, dispuso el cielo, estuuiesse el acabar muy vezino del nacer; porque desta fuerte la seguridad del vno nos estoruasse la pena, y el nacer del otro nos ocasionasse alegría.

Auiendose acercado los hijos de los Profetas á Eliseo, y manifestadole el cuidado, que les affigia, por temer que su Principe Elias se auia de retirar de sus ojos:

4. Reg. *Numquid nosti, quia hodie*  
 2. v. 3. *Dominus toller Dominũ tuum*  
*à te? Veo que poco despues se dan muchos parabienes: Venientes in occursum eius, adorauerunt eum proni in terram. Si èpre ha sido vno mismo el mudo No sè, que adorassen á Elias, si que á Eliseo. O, la diferencia q̄ ay del Sol, que se pone, al que nace! No solo esto, sino que siendo Eli-*

seo el mismo, no hizierõ antes demostraciones de estima; y aora todo es tributarle reuerencia. Como dexaua Elias el mando, no le adoraron, y adoraron, porque comẽcaua à gouernar, à Eliseo. O si se diessen à creer los que ocupan puestos, que las adoraciones se tributan á la dependencia, no à la persona! Bien està: pero restituyamonos al assunto. Si ver que Elias en la carroza estofada de sus virtudes subia à gozar del merecido descanso, se mezclaua con el ahogo; como aora ya el cuidado se ha conmutado en demostraciones de regocijo? No aduirtes, dize el Abulense, que aunque ver gozaua Elias de descanso, era alegría; ver que se quedauan solos, les causaua mucha pena? No era su dolor hijo de la embidia, sino efecto de la fineza. Al viso de las comodidades de Elias se consolauan; al viso empero de su ausencia se entristecian; y como hasta dexar su espíritu mas robusto en Eliseo, no se partiò à gozar del Paraíso: *Leuauit pallium Elia, quod ceciderat ei.* Templó el dolor de la ausencia, ver que Eliseo de espíritu mas robusto auia sucedido en la dignidad: y que Elias gozaua ya de quietud: *Eliseus succedebat in officio, & dignitate*

rate prophetandi. Si interviera mucho tiempo entre el raptó de Elias, y el hallarse elegido à la diguidad Eliseo, entretexieranse cō los gozos los desamparos; auiendo empero tan poca distancia del perder el vno, al tener el otro, ya se escusaua la causa de la tristeza, y crecia la ocasion de su alegria: *Eliseus succedebat in officio, & dignitate.* Conmutar su Alteza la temporal por la Corona eterna, le era crecido interès; como empero su dicha estaua entretexida con nuestra desgracia, era forçoso nos oprimiesse el dolor: pues biê traçado, disponga con sus meritos SAN DIEGO, que no se retire el vno de nuestros ojos, para hazer numero con las estrellas, hasta que aya otro de mas robusta salud, en quien luzgan sus insignias; y cō esso, sin pagar pension al susto, será cabal el contento. No solo se reconociò el fauor de DIEGO, en que se dilataste la vida; sino tambien, en que no le ayan sobreuenido los accidentes, que suelen en otros partos à la Reyna nuestra señora. Assistianla estas sagradas reliquias, con que ni tantos sustos fueron bastantes para ocasionar vn aborto, ni tan prolixas penalidades, para que el Principe nuestro señor (que

Dios guarde) naciesse menos lucido.

Estando en cinta tuuo Tamar no pequeños sustos; y cō todo esso diò à luz à Zara, y Pharès gemelos: *Instante autem partu apparuerunt gemini in utero.* Como en los antiguos successos se tiraron à grandes misterios lineas, ver que Raquel peligrò en el parto, y que Tamar, siendo dos los hijos, tuuo dichosissimo alumbramiêto, obliga à que los Interpretes discurren, que causa pudo auer de tan diferentes successos. Hugo Cardenal quiere, que à Tamar el baculo, y el anillo del Patriarca Iudas, le ayan importado. Con estas misteriosas prendas se auia quedado: *Annulum tuum, & armillam, & baculum, quem manu tenes;* y quiso se las dexasse, no para assegurar el don que le prometia, sino para euitar los sustos que sospechaua: *In pignus salutis dat Christus annulum, armillam, id est, opus iustitie; baculum, id est, sustententiam laboris.* Amenaçabanle à Tamar no pocos trabajos, auiendola de afligir no pequeños sustos, y dispuso el cielo, que aquellas reliquias fuesen su amparo: *In pignus salutis dat Christus annulum.* Superior providencia dispuso se quedasse con el anillo, porque le

Gen. 2.  
v. 27.

Hug.  
hic.

fuesse

fuesse contra tantos sustos resguardo. Quien puede dudar, que azer traçado Dios, que las reliquias de S. DIEGO estuuiessen en Palacio, quando la Reyna nuestra señora auia de tener en la enfermedad del Principe tantos sustos, fue para estorvar los abortos. No estorvaron las reliquias la muerte, porque asi conuenia sin duda: asseguraron empero la felicidad del parto, y estorvaron, que á tantas penas no se siguiessse nuevo peligro: *In pignus salutis dat Christus annulum*. En medio de los que mas descollauan puso Dios al pequeñuelo: *Aduocans Iesus parvulū, statuit eum in medio eorum*: por que la virtud aun en el mundo gozasse honores, y se viesse, que ay tan gran distancia entre los resplandores que dió el origen, y los que se mereció la virtud, que los de la virtud se hazen atender aun en los pequeños; los del origen se eclipsan aun en los esclarecidos. En medio de los Principes de la tierra sobresale este pequeñuelo; y si la muerte pudo quitarle la vida, su virtud, á pesar de la muerte, eterniza su

memoria. O

entenda-

mos

§. IIII.

Que el lucimiento de la virtud aun despues de la muerte dura: el de la fortuna, con la misma vida se acaba.

**A** Viendo venido vn Profeta, embiado de Dios á la Corte, á dezir verdades, dió al Rey muy importantes auisos, con q̄ se grangeó muchos emulos. Como ocupar algunos grandes officios, fuele consistir, en que los Monarcas no lleguē á abrir los ojos, en ninguna cosa se desvela tanto su perversa prouidēcia, como en establecer la mentira. Vn Profeta falso le dispuso al Profeta de Dios entre agassajos, peligros; estilo en las Cortes bien practicado. Los odios suelen solicitar á quien aborrecen officios; y siendo el viso de honrarlos, el coraçon tira á destruirlos. El premio que de contado tuuo el Profeta, de auer dicho desengaños, fue, que le pusiesseñ assechanças los poderosos. Despues de auisos, y de milagros, le pareció á Geroboan, era bastante premio, aun no auiendole de admitir, combidarle con su mesa, y no se quietò la ambiciõ, hasta obligarle á admitir la mesa, para quitarle la vida. Muriò el veridico,

ridico, y mostró el emulo sentimiento. En su mismo sepulcro colocó decorosamente el cadaver, para que la honra estoruaſſe la sospecha. Vn mismo Mausoleo llegó á tener las cenizas de ambos, en ocasion que buscando el Rey Iosias los cadaveres de los Sacerdotes de los idolos, para reducirlos á feas paueſas, entregandolos á ardientes llamas, le hizo reparar cõ su singularidad el sepulcro: *Quis est iste titulus, quem video.* Cuyo es, pregunta, este entierro? Los ciudadanos le respõdieron, descansaua alli vn varon de Dios, á quien le auia costado la vida querer estoruar lo que entonces sucedia, con preuenidas amenazas, y aduertencias prouidas: *Responderunt ciues urbis illius: sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Iuda, & predixit verba hæc, que fecisti super altare Bethel.* Como en aquel lugar eran muchos los sepulcros, preguntan los Interpretes, que particularidad tuuo este, que le ocasionasse á Iosias reparo; y porque estando alli los huesos del Profeta cortesano, no hizieron del ninguna memoria, auiendo ocupado muchos puestos en la vida. *Lyra* responde á lo primero, que las reliquias del Profeta santo, á fuer de fecu-

dos raudales, hazian nacer en aquel lugar bellas, y olorosas flores: *Cum essent ibi multa sepulchra, queritur, quare ibi Iosias specialiter quesuit de illo? Ad quod responderet Rabbi Salomon, quod vidit ex alio latere herbas bonas, & suauiter redolentes.* Por la parte donde estauan las cenizas del Profeta santo, siruendo de frescas hondas, sus venerables reliquias, brotaron rosas tan bellas, que llamando los ojos de Iosias con su lindeza, y recreando los sentidos con su fragancia, le obligò el prodigio á hazer muy particular reparo. O como se haze reparar este santo Cuerpo, quando su asistencia ha hecho estos dias viesſen nacido nuestros ojos vn clauel para Principe de las flores, y para quitar pesares; y si la flor que vió Iosias fue de aquel sepulcro el mas glorioso epitafio, y el mas retorico elogio; si á purpureas voces daua á entèder, que en aquel Arca estaua el Varõ de Dios: *Sepulchrum est hominis Dei; auer nacido en presencia desta, para vestir resplandeciente purpura vn tan hermoso clauel, bien publica que viuè aqui la virtud.* Bien està esso en orden á la pregunta. Veamos aora el misterio que huuo en orden á la respuesta. Si en vn mismo lugar estauan

4. Reg.  
23. v.  
17.



estauan los huesos del poderoso, y del Santo; porque no responden preguntados, que alli yazen vn Santo, y vn poderoso? Porque se conociese, dize nuestro Padre Gaspar Sanchez, la diferencia que ay entre virtud, y poder. Alli descansaua huesped el varon de Dios; pero despues de muerto à la vida, à pesar del olvido, viuio à la fama. El Profeta engañador auia lucido en la Corte con dignidades, y auia gozado de honores: murió empero à la estima, y à la memoria en feneciendo la vida. A los Santos se les acaba el viuir pero no el resplandecer: à los poderosos se les acaba el resplandecer, en dexãdo de viuir. *Cùm Propheta ille senex locuples esset, & potens, utpotè Iero boano familiaris, sine dubio curauit, ut tumulus ille, quem sibi cum alio Propheta voluit esse communem, præter ceteros aliquid ferret eximium* Eternizarse quiso el poder, y eximirse del olvido la vanidad con lo sumptuoso del sepulcro, y cõ lo artificioso, y descollado del Obelisco; pero poco le importó, pues aun preguntados, no hizieron delmencion aun sus mismos ciudadanos; tan sepultado estana ya en el olvido, y tan olvidados estauan de hazer del algũ

aprecio; del Profeta de Dios le hizieron; que la santidad se recaba siẽpre respetos; y aun despues de muerta viuẽ para los aplausos. *Ideo voluit Deus (añade el Abulẽse) quòd quereret, cuius erat sepulchrũ illud, vt respõderent ei viri Bethel, quod erat illius Propheta, qui prædixerat omnia ista.* Misterio tuuo, lo q̃ callaron, y lo que dixeron, y sin duda pretendiõ Dios dar à entender la diferencia que ay entre Santos, y poderosos, y que los Santos, aun en sepulcro prestado, se hazẽ tributar veneradores respetos; y los poderosos, aun en sepulcro de perfidos, se entregan à los olvidos. Que es ver à DIEGO pobre, y Religioso Lego de San Francisco, despues de muchos años, gozando en medio de los Palacios tantos honores? Parecia que la suma pobreza, en que viuio, el habito remendado, el auer sepultadose aun quando viuia en vn rincon, le auian de auer borrado de las noticias, y las memorias; y goza reales aplausos, vniuersales aclamaciones, à quenta de sus virtudes: quando muchos de los que en su mismo tiempo resplãdecieron en esta Corte, ya à titulo de su esclarecida nobleza, ya à beneficio de su fortuna, se huycron al morir, de

q. 31.



dé la vida, y de la memoria. Aun para ser discretamente ambiciosos, auíamos de tratar de virtudes, pues nos eternizaran honores. Vn sayal pobre fue todo el fausto de DIEGO, todo su regalo el ayuno; su mayor puesto, servir en la portería de Alcalá, y por este camino goza la reuerencia que vemos.

Al mismo tiempo, que vn numero grande de poderosos quedaron sepultados en las profundidades del Mar Bermejo, sin que aun sus nombres se refiriesen para la lastima, se vieron las reliquias de Ioseph veneradas de Moyfes, Príncipe del pueblo Hebreo, siruiédole vna preciosa arca, en quien apuró el arte sus primores de sepulcro: *Tulit quoque Moyfes ossa Ioseph secum.* Las reliquias resplandecieró, lleuadas sobre los ombros, quando tantos cortesanos se sumergieró en los profundos: *Reuerse sunt aquae, & operuerunt currus, & equites cuncti exercitus Pharaonis.* El vendido por esclauo, el que sufrió grillos, el deslucido cō testimonios se hizo estimar, á quenta de su paciencia; y á sus reliquias les siruió de sepulcro vna arca preciosa por su materia, y singular por su hechura: *Imposuit in aliqua capsâ (dize el Tostado) artifi-*

*ciósè facta, vel in aliqua arca parua, & ibi portauit vsque in terram Chanaan.* O vezes no sin misterio alternadas! quando se eclipsa el poder, resplâdece la virtud; y los que ruaron por la Corte en doradas carroças, tiradas de vistosas manchadas pias, quedã sepultados en cõfusas, y turbias hondas, y luce Ioseph en preciosa arca, si se vió oprimido en otro tiempo de la cadena. Preciosa es esta arca, por su fabrica, y su materia, y encierra las reliquias de vn pobre Lego, de quien hazen grande estimacion los Reyes, siendo assi, que á muchos poderosos se les acabaron con la vida los resplandores. Que bien se cumple oy lo que alléguraua Christo: *Qui minor est inter vos, hic maior est.* DIEGO Religioso menor por su profesion, y menor que todos por su humildad, se halla oy lleuado en ombros, y sobresale en la Corte cō may deuidos aplausos: *Qui minor est inter vos, hic maior est.* En ocasion que lastimaua á nuestros Monarcas ardiente congoja, vino de Alcalá, y se entró por las puertas de Palacio à consolarlos en su tristeza: siempre la virtud conferua hōrados respetos, la vanidad no es segura en sus estilos: los cortesanos quierē, que todos

LUC. 19  
p. 48.

Exod.  
13. 13.

Exod.  
14. 28.

q. 11.

los asistan, para que crezca su estima; pero no saben asistir á nadie, quando la fortuna es aduersa: los justos no olvidan el asistir en los ahogos, si se hallã obligados de los obsequios; pues como sus Magestades, al colocariẽ estos años passados en su Capilla SAN DIEGO, dexaron su Palacio, y fueron á Alcalà, para acrecentar honores á su sepulcro, corresponde tambien DIEGO; y quando les maltrata tan dura pena, viene de Alcalà, y se entra por sus puertas, para templar el ahogo, y para conuertirle en consuelo: y à la verdad era deuido.

§. V.

*Que auiendo ido sus Magestades à Alcalà à visitar su sepulcro, viniesse à la Corte, para conuertir en gozo su desconsuelo.*

**E**Nfermò Lazaro; y aunque le era facil á Christo estoruarles à sus hermanas aquella pena, le dexò morir, porque importaua para la gloria de Dios. Pero ya que no estoruò la muerte, diò muchos passos para infundir nueva vida, y se entrò por las puertas de Magdalena, para consolarla en ocasion de tanta

tristeza: *Venit itaque Iesus.* Sin dar passos, diò salud al Principe, hijo del Regulo: *Vade: filius tuus viuit.* Y como aqui diò, para infundir vida, passos, discurren los Interpretres desta diferencia la causa. A Agustino le parece, q̄ fue pagar de adelãtado los passos, que la Magdalena diò para venerar el sepulcro de Iesu Christo: *Vna Sabbati Maria Magdalena venit mane, cum adhuc tenebræ essent, ad monumentum.* No solo honrò la Magdalena el sepulcro con preciosos vngüetos, sino acreditò su fineza, dando muchos passos; y si biẽ Christo pudo obrar el milagro, sin dar passos àzia Betania, porque se viesse, que correspondia muy à lo fino, pagò los agassajos en prodigios, y los passos en prontos buelos: *Venit quidem Maria Magdalena,* dize Agustino, *sine dubio ceteris mulieribus, quæ Domino ministrauerant, plurimũ dilectione feruentior.* No auia escusado la Magdalena hazer jornada, para hõrar con aromas aquel sepulcro, y como le auia de deber Christo no solo piadosos obsequios, sino tambien hõradores passos, quiso viniendo à Betania, corresponder à los passos; y trayendo consigo vna nueva vida, satisfacer los obsequios. Reparò.

*Ioan. I I*  
17.

*Ioan. 4.*  
47.

*Ioan. 20.*  
v. I.

*In Car-*  
*ten.*

Serm.  
63.

parò Crisologo con la delgadeza que suele, que no solo la resurreccion de Lazaro, sino tambien su muerte, fue testimonio muy claro, de que amaua Christo à lo fino: *Ad Lazarum denuntiat se venire; ait enim: Lazarus mortuus est, & gaudio; hoc est, amasse. Gaudebat Christus, quia mœror mortis vertendus mox erat resurrectionis in gaudiū. Atēder mas á que se asegurassen importancias, que à escusar penas, fue amor; que euitar penas, de que se auia de seguir muchas importancias, fuera sin duda menos afecto, por mas que el error lo juzgasse mayor cariño. Christo, pues, como importaua la muerte de Lazaro: *Infirmittas hæc nõ est ad mortem, sed pro gloria Dei*, no quiso estoruar à sus hermanas el desconuelo: y como estaua en su mano mejorar los tiempos, le mudò despues en gozo: *Mœror mortis vertendus mox erat resurrectionis in gaudium*. A conuenir lo contrario, ya huuiera **DIEGO**, copia excelente de Iesu Christo, estoruardo la muerte á su Alteza, y á sus padres la congoja: como empero importaua, para que descansasse en la eternidad, coronadas sus reales sienes de florido, y inmortal lauro, por acreditar su amor, atendió*

mas á la importancia, que á la congoja: *Hoc est, amasse*; y comole era facil, assegurada ya la importancia, conuertir la tristeza en alegria, nos recabò del cielo otro Principe, y acreditò su fineza con los passos, y los prodigios: *Gaudebat Didacus, quia mœror mortis vertendus mox erat natiuitatis in gaudium*. Dè passos, no para estoruar las lagrimas, porque las lagrimas han de asegurar conueniencias, que asegura das las conueniencias, sabrà cõuertit essas lagrimas en risas. Assi que si sus Magestades hizieron desde Madrid, hasta Alcalá, por honrar sus reliquias, jornada, tambien las reliquias han hecho jornada, desde Alcalá, hasta Madrid, para deserrar su pena: *Hoc est, amasse*.

Passaua muchas vezes el Profeta Eliseo por la Ciudad de Susan, y vna matrona no menos esclarecida por su piedad, que por su nobleza, no escuso salir de su casa, y dar passos para agassajar al Profeta: *Facta est autem quedam dies, & transibat Eliseus per Susam; erat autem ibi mulier magna, quæ tenuit eum, vt comederet panem*. No se contẽtó esta illustre matrona con honrar al Profeta, haziendole obsequiosos agassajos, sino que aprestò para reuerenciar-

le, buelos: *Tenuit eum, vt comederet panem*. Hallase despues en vn gran trabajo, camina al monte, donde moraua el Profeta; y arrojandose à sus pies, explicaron mejor su dolor los sollozos, quanto mas interrumpidos. Y aunque el Profeta auia embiado antes à Gieci cō la vara, partio a remediar por si mismo aquella congoja: *Surrexit, & sequutus est eam*. Dos dificultades ocurren luego; la primera, si ha de venir à dar vna nueva vida, para que es embiar primero la vara? y si poco antes multiplicó el licor, para que se pagassen deudas con solo su imperio; porque se pone en camino? Todo ruuo mucha doctrina, dize Basilio, aun quando la edad no las lleuaua propias, le quitaron la vida à aquel inocēte niño culpas ajenas: y assi la vara, simbolo de la justicia, mas seruia de execucion de la pena, que de aliento de la vida. Como empero Eliseo se hallaua obligado de los obsequios, y de los passos, embiando la vara, declaró el derecho de la justicia; y viniendo por si mismo, librò à los padres de la cōgoja: *Mortuus erat vñ peccatorum... Venit exquisitus medicus spiritualis Eliseus*. Desembaraçado de la vara, boló à infundir

nueva vida, y satisfizo cō los passos à los passos, y con los milagros à los obsequios. Y como podian quedar frustradas las lagrimas, y las suplicas de vna tan piadosa madre, à quien el Profeta deuio agasajos, y aora se via executado con ruegos: y si no pudo despreciar Eliseo las amargas lagrimas de aquella illustre matrona, como auia de despreciar DIEGO las de la Reyna nuestra señora, hallandose no menos seruido, y no menos obligado. La vara executó la muerte, porque instaua nuestra culpa; vino empero DIEGO à dar nueva vida, y à cōseguir del cielo misericordia: *Mortuus erat vñ peccatorum... Venit exquisitus medicus spiritualis Didacus*. Muchos dias se detuuu en Palacio, y no ocioso, antes dixera yo, que estuuu siempre batallando en campaña contra el comun enemigo. Como esta Monarquia, como esta Corona fue siempre tormento de los Demonios, por lo firme de la Fè, por lo estable de la religion, y por lo continuo de la piedad, siempre la ha mirado con ardiente odio el infierno. Valiendose, pues, aora de nuestros muchos pecados, hazia empeño en desquiciarla: por nosotros estaua DIEGO armado de su humildad,

mildad, y pertrechado de su virtud; y como de vna, y otra parte era grande la resistencia, duró tanto tiempo la batalla, hasta que viniendo Isidro à Palacio de refresco, le traxo à DIEGO socorro, con que el enemigo huuo de boluer la espalda, y nacer tan hermoso Principe, para este blecimiento de esta Corona: y si bien vino à la campaña à traer socorros el dichoso Labrador, anduuo tan Cortesano, que boluiendose presto à la Parroquia de Sãta Maria, dexó solo à DIEGO en Palacio, porque gozasse todos los aplausos del triunfo; tan vibano se mostrò Isidro.

s. VI.

Que viniendo à traer socorro, se retirò, para que gozasse DIEGO del triunfo.

Obligado de los ruegos de Daniel, vino vn sagrado espíritu à solicitarle comodidades al pueblo: *Ego veni propter sermones tuos. Que la asistencia se encaminasse à restituir el pueblo à su trono, es sentir de la Interlineal: Vt capti vus populus sub Dario relaxetur. Receloso el enemigo del genero humano, salió en campaña, y hazia*

Dan. 10

Interli.

al Angel mas que grande resistencia; duró el combate entre el bueno, y el mal espíritu largo tiempo. *Princeps regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus.* Que quien hazia esta resistencia, fuesse el demonio, es sentir de Lira, y de Theodoretto: *Dicunt aliqui, quòd iste Princeps Persarum fuit Angelus malus, qui filios Israel incitabat ad remanendum in Babylone.* Todo el empeño del mal espíritu era estoruarle al pueblo de Dios la libertad, para atrasar la virtud; como al contrario todo el anhelo del Angel era, fijar con seguridad el trono, y que luciesse la religion: *Resistere videbatur ei,* dize Theodoretto, *qui pro populo patrocinium susceperat.* Con mucho ardimiento batallauã los dos combatientes, y como se dilataua el combate tanto tiempo, vino Miguel à traerle al Angel socorro: *Ecce Michael vnus de primis Principibus venit in adiutorium meum.* Cedió el enemigo à su pesar, y huuo de boluer à los dos la espalda; y si Miguel anduuo muy atento en el socorro, no lo anduuo menos, dexando al Angel que antes estaua, para que gozasse el triunfo: *Et ego remansi ibi iuxta Regem Persarum.* Parece que delincó el sagrado Texto el presente

Lira.

Theod. ap. Glo.

sente caso. Llamado auia venido este Angel en carne humana: *Veni propter sermones tuos*; pero quando nos amparaua su patrocinio, salió en campaña á cōtradezir el demonio, con que no acabaua de declararse por nosotros la victoria, y duraua la batalla: *Viginti & uno diebus restitit mihi*. Viniendo empero de refresco Isidro á Palacio, y poniendose al lado de DIEGO, se huuo de retirar no sin confusion el contrario; y ya retirado, porq̄ gozasse DIEGO del triunfo, Isidro le dexó solo, para que asistiessē al parto: *Remansi ibi iuxta Regem*. O que mal rato fue para los Demonios, ver frustradas sus diligencias, desvanecidas sus trazas, y malogradas sus baterias! Biē pudiera repetir Tertuliano lo que escriuió à no desemejante proposito:

*De Pœ. Peruicacissimus hostis ille nū-*  
*uit. c. 7. quam malitie sue otium facit. Atqui tunc maximè seuit, cūm hominem sentit liberatū; tunc plurimum accenditur, dū extinguitur. Dolet, quòd ipsum, & Angelos eius Christi seruus ille iudicaturus est.*

Quando se mira oy vencido deste gran seruo de Dios, cō irremediable despecho gime; y como es tan altiuamente soberuio, verse vencido de vn pequeñuelo: *Aduocans Ie-*

*sus parvulum*, le es dolor descabellado. Ni solo tiene que gemir su altiu soberuia, si no tambiē su abrafada embidia, viendo que resplandece en medio de los mayores del mundo vn Lego de S. Francisco, en la vida desconocido, y desestimado: *Statuit eum in medio eorū*. Este aplauso es para el demonio duro tormento: ver que la Magestad de Fripe Quarto, salió de su Palacio Real, para acompañar vn Lego, y vn pobrecito, le fue segundo infierno à la embidia, y dolor indecible à la soberuia. Su Magestad, y SAN DIEGO, cumplierō muy como deuiā su obligacion; DIEGO recabando del cielo en paga de su hospedage vn Principe, y su Magestad, acompañando à quiē entro para darle, en su casa.

## §. VII.

*Que era deuido, auiendo venido para recabarle del cielo vn hijo, que le acompañasse su Magestad hasta su Conuento.*

**A** Viendose hospedado en casa de Abraham aquellos tres hermosos peregrinos, y viēdose agallajados de la familia toda, para desempañarse, le aseguraron à Abraham,

Gen. 18  
16.

Calet.  
hic.

han, que su esposa pariria vn hijo: *Habebit Sara filium*. Al partirse, los acompaño no poco trecho Abraham: *Cum ergo surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodomã, & Abraham, simul gradiebatur deducens eos*. Deuido era, acompañasse el Patriarca, saliendo de su tabernaculo, á quien se auia entrado por sus puertas, para recabarle del cielo vn hijo: ya lo advertió Cayetano: *Abraham ibat cum eis officiosè ad similitudinem mittentis eos*. Con todos los huespedes se mostraua Abraham muy vrbano en el cortejo, y muy generoso en el agasajo; pero su autoridad le escusaua al partirse de acompañarlos, y así no se refiere, que diessè passos al partirse otros; como empero estos huespedes eran de muy otra calidad, y como les deuia auerle conseguido del cielo vn hijo, acompañólos no poco espacio, para declarar con la singular honra su mucho agradecimiento: *Ibat cum eis officiosè*. Así, pues bien dispuesto. Si este humilde peregrino se entró por las puertas de Palacio, para que siendo feliz el parto, nuestro Monarca tuuiesse vn hijo, deuido erale acompañasse al partirse, y que honrasse Felipo Quarto, dando passos, á SAN

DIEGO, si los dió SAN DIEGO para sacarle de tanto ahogo: bien puede repetir Cayetano: *Philippus ibat cum eo officiosè*; en presencia de tan lucido concurso, de tan numeroso, y illustre pueblo se vió acompañando de la Magestad quien en la vida se retiraua escondido, y se escondia retirado. No escusó DIEGO asistir, mientras la necesidad lo pedia en Palacio; en cessando empero, anheló por boluerse á su religioso Conuento.

§. VIII.

*Que no escusan los Santos, quando la necesidad obliga, el asistir en Palacio, ni dilatan en cessando, el boluerse á su retiro.*

Executado de la necesidad dexó Eliseo el monte, y se vino á Susán á ser de la Susamitis en sus congojas aliuio: *Surrexit, & sequutus est eam*. Con su presencia cobró aliento la familia, y no se engañó, pues recobró vida el muerto; apenas empero auia hecho á los padres tan singular beneficio, quando se puso para retirarse en camino: *Tulit filium suum, & egressa est, & Eliseus reuersus*.

*sus est in Galgala.* Ay mas rara prisa! si ha hecho á esta Casa tan crecidos fauores, si ha conuertido la congoja en alegría, detengase algunos dias á descansar del trabajo, pues no puede ignorar, que le hospedan con mucho gusto. Tãtas comodidades le brindan en Galgala, para boluérse con tanta prisa? Razon tuuo, dize el Abulense, que como era tan humilde, se hallaua con las honras embarcado, y en los retiros gustoso; mientras la congoja necesitaua de su presencia, no escusó assistir; ya dexando gozofos á los padres, no dilató ni por vn instante el boluer: *Postquam suscitauit puerum, recessit de vrbe illa in Galgala.* En no siendo menester, no quiso assistir, que se hallaua mal en las Cortes, y bien en las soledades. Estaua en Galgala, entre Profetas hermanos suyos; en Susan, entre Cortesanos; y como se auia criado entre humildades, hallauase mal entre honores: *In Galgala, añade el Abulense, erat vnũ Collegium Prophetarũ.* Como el peze viue gustoso en las hondas, como el aué se halla gozosa, peinando al aire las plumas: assi los Santos viuen alegres en sus Conuentos, y no se hallan sin sus retiros. A

la Corte vino DIEGO, atraido de nuestra necesidad; en dexandonos empernado al Principe, que viua felizes años, dispone el boluérse presto á su Casa, que como alli le es sabrosa la conuersacion de sus semejantes, como le acompañan en su Conuento de Alcalá tantos, y tan grãdes siervos de Dios, frutos que siempre ha lleuado aquella Religiosissima Familia, trata de boluérse con mucha prisa: *In Galgala erat vnum Collegium Prophetarum.* Con muy diferentes ojos miran los Santos los Palacios Reales, que los Conuentos mas pobres: y si para los Cortesanos, retirarse de la Corte vna hora, fuera tormento; para los mortificados lo es el salir vn instante de su retiro. Al fin trata de boluérse, pero como sus hermanos le han cortejado, y le han assistido, ha querido visitarlos: y assi despues de auer estado en San Gil, viene á este Conuento. Imagino yo, que su glorioso Padre Francisco, quando vió esta Corte tan affligida, llamado á DIEGO, le encargó, nos viniéssse á traer socorro, y le ordenó, que antes de boluérse, visitasse á sus hermanos, para que pudiesse darle noticia. Obedeciò DIEGO, vino á ser con;

q. 47.

q. 48.

consuelo de todos, á dar vn Principe á esta Corona, y antes de boluerse, trata de visitar sus hermanos, para obedecer los preceptos. Ajutado lugar al primero de los Reyes.

Toda la Corte de Saul se hallaua en general afliccion, porque vn monstruo mas gigante en su presumida soberuia, que en su desmedida estatura, auia hecho empeño en turbarlo todo. Su pretension era desprenden la Corona de las sienas de Saul, persuadido, que turbada la Republica, padeceria la Religion eclipsada, y la verdadera Fè obscurecida. El riesgo era conocido, el susto continuo, el cuidado congojoso, quando llamando Isai á Dauid su hijo, le ordenò, fuesse á los Reales á lleuar socorro, y que visitasse á sus hermanos, porque le pudiesse dar de su estado noticias: *Dixit Isai ad Dauid filium suum;*

1. Reg. 17. 2. *Accipe fratribus tuis Ephipolenti, & decem panes istos, & curre in castra ad fratres tuos, & decem formellas casei has deferes ad Tribunal, & fratres tuos visitabis.* Obcedió prompto Dauid, dexò el exido, y vino al campo á ser de todos consuelo: con su venida se estableció la Co-

rona, porque saliendo en trage humilde á batallar con la presuncion altiva del Filisteo, le quitò las armas, sin costa de muchas piedras: *Preualuit Dauid aduersus Philistaeum in funda, & lapide.* Dauid huuo de ser, dize el de Selcucia, á quien embiasse su padre, para aliujo de la Republica, y para establecimiento de la Corona: *Vt Orat. allata omnium salute Rex stabiliretur.* Muchas señas miro en Dauid, que reconozco tambien en DIEGO; el baculo, aduirtió la Escritura q̄ traía siēpre Dauid en su mano: *Tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus.* La Cruz de Christo reconoce el Ceruariense en el baculo: *Baculus Crucem Christi significare potest.* Dauid traía siempre en las manos el baculo, la Cruz DIEGO. Dauid se interpreta el fuerte de manos, *manu fortis*, y DIEGO es milagroso en su mano. Dauid era en la edad pequēuelo, *puer es*, y por humilde desconocido, quando derribó al gigante, como lo aduirtió Atanasio: *Prostratus est immanis ille Goliath à parvulo, peritus ab imperito, & simplici.* No auia cursado Dauid las letras, quando

15.

In Allegor.

Apud Gloss.

consiguió las victorias. Pe-  
 queño es D I E G O: *Adua-*  
*cans Iesus parvulum*, y no  
 docto en las ciencias; si bien  
 despues, como sucedió a Da-  
 uid, su virtud le recabò muy  
 celestiales noticias: admira-  
 cion era á la humana sabi-  
 duria oírle hablar en qual-  
 quier materia. La venida de  
 Daud, importó para salir  
 todos de tan general traba-  
 jo, y para hazer que se con-  
 uirtiese en gozo; y la ve-  
 nida de D I E C O ha con-  
 uertido en vniuersal gozo  
 tan vniuersal trabajo: *Ve al-*  
*lata omnium salute Rex sta-*  
*biliretur*. Solo faltaua visi-  
 tar á sus hermanos, *visi-*  
*tabis fratres tuos*; y por cum-  
 plir aqueſſa obediencia, se  
 anda estos dias de casa en  
 casa. Primero estubo en San  
 Gil, aora está en este Reli-  
 giosissimo Conuento, y á  
 mi ver, en vna, y otra par-  
 te con sumo gusto. Que sa-  
 broſos dias han sido los que  
 ha descansado entre sus her-  
 manos: y si ordenarle Isai  
 á Daud, visitasse á sus her-  
 manos, fue para que des-  
 pues le dixesse lo que pas-  
 ſaua; mucho referirá SAN  
 D I E G O á su gloriosissi-  
 mo Padre, despues de aqueſ-  
 ta visita. Diràle, que vió en  
 el Conuento de San Gil

vnos Seraſines en carne hu-  
 mana, en quien viue la mor-  
 tificación de Francisco. Di-  
 rà, que vió alli aquellos re-  
 tirados silencios del monte  
 Albernia. Dirà, que viue alli  
 muy castiza la pobreza, que  
 es rara la austeridad. Dirà-  
 le, quando hablare deste Co-  
 uento, que es vn trasump-  
 to del cielo, que viue aqui  
 la obseruancia, que es vn  
 emporio de letras. Diràle,  
 que siendo tan profunda aqui  
 la sabiduria, no se le ha pe-  
 gado ningun resabio de la  
 soberuia. O lo que le dirà  
 al boluer! Y ò como bol-  
 uerà con gusto al Conuen-  
 to de Alcalá! Bolued, San-  
 to mio, en buen hora á vues-  
 tra Casa, que por mas que  
 os retireis de nuestros ojos,  
 estareis siempre presente en  
 nuestros afectos; y pues ha  
 sido efecto de vuestra asis-  
 tencia el que tengamos vn  
 Principe, mirad, que están á  
 vuestro cargo ya sus aumen-  
 tos; continuad el solicitar á  
 nuestro Monarca salud, á la  
 Republica desahogo, á los  
 afligidos consuelo: dexad-  
 nos, como otro Elias, al  
 partiros, de vuestro espíritu;  
 ya como antiguamente al  
 partir Elias lo hizo Eliseo,  
 os aclamamos Padre, y de-  
 fensa de la Republica; me-

rezcamos, pues, por vuestra  
intercesion luz, que alum-  
bre nuestro entendimiento;  
celestial ardor, que auive  
nuestro desmayo; acrezca;

mos por vuestra intercesion  
mucha gracia, que se coro-  
ne en la gloria, *quam*  
*mihi, & vobis,*  
*&c.*

**E I N.**

14  
nos por vuestra intercesion  
muchas gracias, que se co-  
no en la gloria, diam  
vobis. Amen  
Cec.

recemos, pues por vuestra  
intercesion lux, que alus-  
bre nuestro cardenal; que  
celestial ardor, que aine  
nuestro deays; interces-



E I N



1020330











